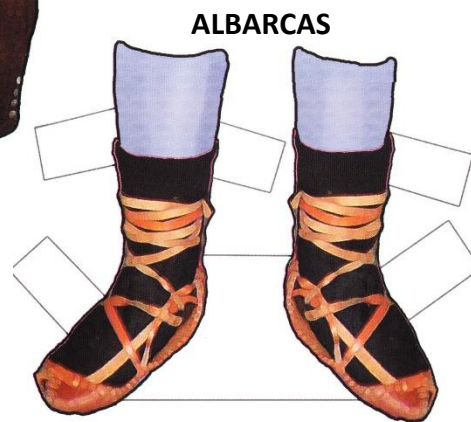
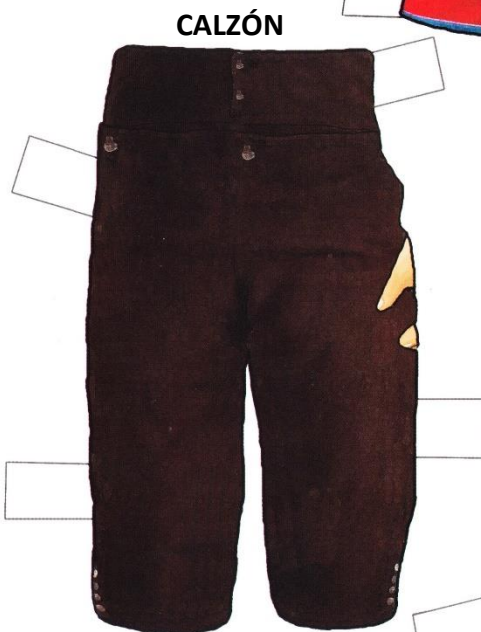


# TIERRA LLANA: INDUMENTARIA MASCULINA



## TIERRA LLANA



Hoy es un día de trabajo en el páramo y toca madrugar, al alba Antonio saldrá a labrar con la yunta de mulas. Sobre la camisa de lino se pondrá el armador de paño rojo que le hizo Teresa al modo de los que usan en todo el páramo de Calatañazor, y llevará el calzón y la chaqueta del paño que le tejieron en los telares de Rioseco. Antes de salir de casa, no olvidará coger la capa de pañete blanco y capucha, por si hubiera tormenta a lo largo de la jornada.

Teresa ha quedado con su madre y su tía en el horno comunal para cocer el pan que necesitarán en las tres casas para los próximos días, pues comenzará la siembra y todas las manos serán necesarias en el campo. Por ello se ha vestido con la ropa de diario: el refajo bajero es de color del vinagre, encima se ha puesto la saya bajera parda, hecha con la lana de las ovejas negras del hato familiar, que ella misma hiló en los trasnochos, y por encima lleva la saya roja que se recogerá al llegar al horno para no mancharse. Como en la calle ya hace frío, Teresa se ha puesto el dengue pardo sobre el jubón de paño negro y, un poco coqueta, se adorna con un pañuelo francés, pero en el horno se quedará en mangas de camisa, con el justillo de paño pardo, para hacer la tarea con más comodidad. Ella cargará el horno de leña, al tiempo que las otras mujeres ciernen la harina, preparan la masa en las artesas de madera y forman las hogazas, que reposarán envueltas en las maseras para que la levadura fermente la masa, antes de meterlas al horno. El olor del pan recién hecho termina con la charla sobre la llegada al pueblo del nuevo maestro y las mujeres se afanan en preparar las panderas para llevar las hogazas a casa.

El día a día en el páramo es duro y del alba hasta la puesta del sol todo es trajín en el pueblo, las yuntas de vacas y mulas aran pausadas los campos, las mujeres lavan en el regato, las abuelas cuidan de los niños mientras hilan a las puertas de las casas, esperando la vuelta del campo de los suyos.

Pronto comenzará la siembra y las familias campesinas cargarán en las mulas las sacas de grano de siembra, camino de las piezas. Toda la economía familiar depende de la cosecha y del pequeño rebaño de la casa. El labrador de la tierra llana está todo el año pendiente del cielo rogando para la buena sementera y que la piedra no arrase la mies en el verano.

# TIERRA LLANA: INDUMENTARIA MASCULINA



MUSEO  
PROVINCIAL  
DEL TRAJE  
POPULAR

Vísteme de este modo:



MONTERA

CHALECO



FAJA



CAPA BLANCA



CHAQUETA

